

RELACIONES HOMBRE-MUJER

I OBJETIVOS:

4 Descubrir la sexualidad como una **parte esencial** de la persona, que necesita un proceso de maduración serio.

4 Aclarar conceptos clave en los diferentes aspectos que afectan a las relaciones chico-chica como parte de un todo, y no como ámbitos aislados (sexualidad, amor, madurez en una relación, etc.).

4 Tratar el tema desde un punto de vista cristiano. El seguimiento de Jesús ha de afectar a todas las facetas de la vida del cristiano, y tiene mucho que ver con las relaciones de pareja. Por tanto, el eje central del tema ha de ser **el AMOR**.

4 Evitar confusiones y ayudar a afrontar este tipo de temas con una **naturalidad** total, pues de lo contrario pueden crearse actitudes artificiales y sentimientos de culpabilidad infundados.

4 Evitar razonamientos dogmáticos sobre ningún tema. Se puede ofrecer con total claridad el mensaje que queramos transmitir en cada tema, pero teniendo muy presente que el ideal cristiano no está reñido con la tolerancia. El ideal cristiano está para que intentemos cumplirlo, aunque no lo consigamos muchas veces por razón de nuestra condición humana.

I INTRODUCCIÓN Y DESARROLLO:

Antes de nada, se insta a los chavales a tratar este tema con cierta **seriedad**. Puede ser conveniente que el ambiente sea algo distendido, pero siempre desde el respeto absoluto a las intervenciones de cada uno.

Nuestro punto de partida será el Proyecto Personal. Se les puede preguntar si han hecho referencia a su relación de pareja en él (bien en el punto de sus relaciones interpersonales o en el de su tiempo de ocio) y, si no tienen inconveniente, pueden comentarlo un poco. Eso nos permitirá tener una idea de los aspectos a

tratar con más énfasis.

Tras lo anterior, el monitor hace una introducción extensa al tema, a raíz de la cual los chavales plantearán los temas o dudas que les vayan surgiendo. La introducción puede contar con los siguientes puntos fundamentales:

⌘ En toda relación de pareja, la expresión corporal de afecto es algo normal y natural, pero el grado de esa expresión ha de ir **paralelo al grado de madurez real de la relación**. Al igual que no tendría sentido hacerle un regalo muy valioso a alguien con quien acabamos de comenzar una amistad hace unos días, tampoco lo tiene una expresión corporal hacia la pareja que no esté acorde con la confianza mutua y el compromiso serio de futuro, es decir, con la madurez de la relación. La pregunta entonces sería: ¿Cómo saber con cierta objetividad el grado de madurez de nuestra relación? Aunque la subjetividad es inherente a la respuesta, tratemos de dar unas pistas orientativas:

- ; La maduración de la relación es un **proceso** que requiere tiempo. No puede ser, por tanto, una relación madura en cuestión de meses.
- ; Una relación demuestra madurez si hay una voluntad seria de futuro, y esa madurez se concreta en un **compromiso** hacia el otro, basado en el amor y en el olvido de uno mismo a favor del otro.
- ; Una relación madura no puede basarse únicamente en la componente afectiva (muy usual en los comienzos de la pareja, por otra parte) por muy intensa que sea. El amor hacia el otro no es un sentimiento; o mejor, **no es sólo un sentimiento**, pues la madurez se demuestra en facetas esenciales como el compromiso. Por tanto, es erróneo que dos adolescentes piensen que han alcanzado un amor maduro a su temprana edad. *Con el tiempo y el proceso de maduración de cada uno de los integrantes de la pareja, irán descubriendo otras dimensiones del amor de pareja, al menos tan importantes como los sentimientos, si no lo son más.*
- ; *No hay amor auténtico y maduro de pareja hasta que no hay decisiones de entrega comprometidas y responsables, en las que la pareja empieza a hacer un proyecto común de vida en el que ambos empiezan a comprometer con el otro su futuro*

; *Un buen signo de que se empieza a madurar en una relación es la capacidad de renunciar a "lo que me apetece", o a mis necesidades e intereses por los intereses o necesidades del otro (o la otra). Otro signo de madurez: las crisis de pareja superadas.*

Del razonamiento anterior se deriva la respuesta a la pregunta de "¿Hasta dónde debo llegar en la relación con mi pareja?" Obviamente, es una decisión de pareja, pero en el caso del cristiano debe estar acorde con sus creencias, lo que clarificamos algo más en el punto siguiente.

⌘ Desde el punto de vista cristiano, la relación hombre-mujer sólo se entiende **desde el AMOR, como don procedente de Dios**. Y ésto lleva en sus últimas consecuencias a que la pareja cristiana se llegue a plantear con el tiempo, la unión definitiva de sus vidas hasta la muerte en el Sacramento del Matrimonio. Sería el matrimonio, por tanto, la culminación absoluta de la llamada de Dios a formar una unidad con el otro hasta el fin de la vida. **Sólo en ese momento** tendría sentido pleno las relaciones sexuales completas, como expresión máxima de ese amor hecho sacramento, es decir, convertido en reflejo de Dios.

La relación que tiene ésto último con las relaciones de pareja adolescentes se refiere a que, puesto que ellos están todavía lejos de la donación absoluta de uno mismo para con el otro, no es planteable esa donación total de su cuerpo en una relación sexual completa. Para entendernos y hablando en términos figurados: ¿Qué sentido tiene compartir lo más íntimo en el terreno corporal, si no lo comparten en el terreno del "alma"?

¡ATENCIÓN!: Conviene dejarles claro que este planteamiento desde el cristianismo es acorde con un planteamiento puramente humano del amor: el amor humano alcanza su plenitud cuando es capaz de entregarse por completo, incluyendo el futuro, la vida entera. Sólo entonces tendrá sentido la expresión sexual plena del amor.

⌘ La Iglesia concibe la sexualidad como *dimensión* esencial de la persona, con dos características principales:

- Es medio de expresión de amor

- Debe estar abierta a la fecundidad

De esta visión de la sexualidad parte la negación por parte del Magisterio de la Iglesia del uso de todo método anticonceptivo que no sea natural. El tema de los anticonceptivos puede surgir en la reunión. Nosotros nos ceñiremos a un par de puntos concretos:

- Desde un punto de vista cristiano y realista, no es que no tenga sentido su utilización en una relación adolescente, sino que **carece de sentido** (por todo lo explicado hasta ahora) la relación sexual completa. Aun así, nos vemos en la obligación de advertir sutilmente que, en caso de llegar a ese tipo de relación sexual, es mejor adoptar los métodos preventivos necesarios antes que provocar un embarazo no deseado *o arriesgarse a un contagio de enfermedades de transmisión sexual (Sida, ...)*. Eso sí, hay que dejar muy claro que la relación sexual completa en su situación es algo absolutamente inconsistente y choca de plano *con una visión auténtica del amor humano* y con la visión cristiana del amor.
- Se puede hacer referencia al concepto de "**paternidad responsable**", en el caso de que surja el tema de los anticonceptivos en el matrimonio, aunque ésto les puede llevar a confusión, pues (en mi opinión) hay una clara contradicción entre este concepto y la negación taxativa de uso independientemente de la situación.

⌘ Un tema que puede surgir es el de las "relaciones de fin de semana", o, dicho de otro modo, la búsqueda del placer inmediato mutuo, sin que haya ningún sentimiento de por medio. La respuesta a este tipo de situación es clara: incluso en el caso de que las dos personas no tengan más pretensiones que el placer efímero de una noche, la utilización (aunque sea consentida) de otra persona como un objeto de placer **choca radicalmente con el mensaje cristiano**. Estaríamos, por consiguiente, haciendo uso de nuestro cuerpo y de nuestra sexualidad únicamente para lograr placer, y **no como medio de expresión de amor**. *Más aún: utilizar la sexualidad sólo para obtener placer es vaciarla de sentido como capacidad de expresión del amor humano.*

⌘ En el caso de que surja la cuestión de la homosexualidad, simplemente se les

indicará que a su edad puede ser necesaria la ayuda de un psicólogo, para descubrir realmente su orientación sexual y orientarles en profundidad.

✘ En el caso de que los chavales sientan inquietud por el tema del aborto, se les remitirá al tema de la semana siguiente sobre moral cristiana.

I DIÁLOGO:

A partir de la exposición anterior los chavales irán planteando sus dudas e inquietudes, bien al terminar la introducción o con intervenciones intercaladas según el monitor profundice en los distintos temas.

En este tema no hay material para dar a los chavales.

I ORACIÓN FINAL:

Se termina la reunión con el himno al amor de I Corintios 13, o con el siguiente texto de Tagore.

La cosecha

" No quiero amor que no sabe dominarse,
de ese que como el vino parte de su vaso,
espumoso, y se derrama, y se desperdicia en un momento.

Dame de ese amor fresco y puro
como tu lluvia,
que bendice la tierra,
sedienta y colma las tinajas del hogar.
Amor que cale,
bajando hasta su centro,
la vida,
y allí se extienda,
como savia invisible,

hasta las ramas del árbol de la existencia,
y haga nacer las flores y los frutos.

¡Dame de ese amor
que conserva tranquilo el corazón,
en plenitud de paz! "